

Eliette Ramírez

POEMARIO

ConSentido



San José, Costa Rica

2011

Hay en este poemario un erotismo pujante y eufórico que se complace en el goce de los encuentros, en el exacerbamiento de todos los sentidos, en la complicidad de intimidades furtivas y plenas, en el quieto sosiego de la espera. El amor se convierte en el elixir vivificante, sustancia mágica que borra todos los sinsabores y ofrece un firme asidero en medio de las borrascas de la vida. Es el amor el que transforma el entorno sórdido de la ciudad inhóspita en un espacio interior pleno de significaciones, el que le da sustancia y palpito a las cosas más pequeñas. Son caminos que se recorren por los senderos del corazón, tan hondo calan.

Elliette Ramírez

Nació un día en el festejo de la claridad de
Santa Bárbara Bendita y para otros de Shangó,
a mediados del siglo pasado.

(4 de diciembre de 1939)

Arte Poético

Nacer
de fragmentos interminables
Enfrascar la conciencia en un latido.

Caminar capturada
en el discurso del tiempo
llorar o reír no importa.
Si acumulo en el espejo
las gemas del momento.

La expresión infinita.

La tenacidad.

La magia
al reinventarme.

Dueña de mí
en audacias de sol y luna

fuego

viento

y mar.

Amando la formación del universo.

Las diversas estaciones
de la vida y el amor.

Con mi canto
humanamente de arcilla.

1

La casa está
cómo tú la dejaste
un sol tibio retenido en la estancia,
aunque el frío es más frío.

No es tu casa, pero fue tu casa
el hogar que te brindó un refugio.

La mesa está servida:
y están el vino, el agua, el asado
y los humeantes vegetales
compartidos al calor con todos los amigos.

Cómo duelen las mentiras.
Una noche cualquiera
se quebraron palabras y silencios.

Ni caricias ni afectos,
nada fue cierto.
La cena está fría.
El lecho desierto.
El ruido del fuego,
en la chimenea,
crece violento.

2

Cuando el silencio
se parece al miedo
y tu voz
ahora no susurra al oído
esa frase

con acordes azules,
te miro.
Me asusta
el mirarme abrazada
a tu plácida sombra
tan vivida e incierta
como si el Veronés
trasladará a su Adonis
por las barreras del tiempo
y en frutal abandono
te dejara dormido
reclinado en mi lecho
reclinado en mi pecho.

Y vivirás en mí
mientras yo, te sumerja
en mi nostalgia
mordisqueando
los duraznos
maduros de la tarde
y con la arcilla
creciéndome en las manos.

Nostalgia

3

Tienes para mí
sujeto al universo

el beso.
la caricia
la palabra exacta
y el instante
preciso
del orgasmo.

4

Agotas mi arretrato
excitas el fragor
de una nueva faena.

Y bajas
hacia la sombra
densa de mi noche.

Y trenzas plenitudes
que crepitan fogosas
su alegría

y el inconfundible tic
de una copa
de vino derramada.

Simetría

5

¡Tantas veces he muerto
bajo tu sombra
dejada en la memoria!

Caigo y me levanto alucinada
para volver a caer sin redención.

La lumbre azul.
La viviente llama
cálida y fiera
fragmenta el silencio
que se achica y crece
y crece hasta zaherirme
en el lugar preciso:

¡donde tú no existes,

donde siempre lates!

6

Esa geometría
que circunda
el vértice azul
de mi preludio de invierno
con el solo rumor
de tus pasos.

7

Extraño
el sumergido estar
de tu origen
en mi origen,
el bullicio de tu risa
las caricias descalzas
la avidez del plenilunio
cuando tiembla el fuego
en la barroca
contraluz
de la vigilia.

8

Quisiera
recordar cómo eres

y contemplar la luna
transpirando el mismo aire
de la noche

y buscar luciérnagas

brillantes
con grillos cantándole
a una estrella.

Quisiera
recordar cómo eres.

Quisiera
capturar la forma
que se perdió
en la ruta de tu ausencia.

Quisiera recordarte
tal cómo eres

para dejar de amarte.

9

Elevo mi copa
desnuda de martirios

en un brindis
conjurado y amargo
sobre un largo
vientre de ríos
que estrujan mi alma.

¡Cuánto tiempo tuve que pasar
para encontrarme de frente
con mi destino
dolorosamente maltratado!

¡Cuántas horas
persistiendo en remendar
una añoranza!
Buscando rescatar una elegía

¡que no me dé la espalda!.

10

Mistificada
desunión
¡me aniquilas!
más valiera enterrar
lo que se muere
y no cabalgar y cabalgar
sin ruta
ni sentido
hacia el último aliento
desvestido del adiós.

11

Confieso Amor:

He sido infiel.
Amé en otro hombre todos los espacios
de tu cuerpo
disfruté del placer,
en el goce de otro sexo.
pero eras tú, amor, quien me tenía
eras tú a quien poseía.

Debo decirte que fue
una noche esplendente
y también
que musité tu nombre
y que te amé
como ayer
en los brazos

Thank You for previewing this eBook

You can read the full version of this eBook in different formats:

- HTML (Free /Available to everyone)
- PDF / TXT (Available to V.I.P. members. Free Standard members can access up to 5 PDF/TXT eBooks per month each month)
- Epub & Mobipocket (Exclusive to V.I.P. members)

To download this full book, simply select the format you desire below

